lección 12
17 al 24 de marzo

Relatos
de amor

«Hace mucho tiempo se me apareció el Señor y me dijo:
"Con amor eterno te he amado; por eso te sigo con fidelidad"».
Jeremías 31: 3



1 Samuel 18: 20-26; 25: 43, 44; 2 Samuel 3: 1-15

Introducción
Un relato de amor

Un apuesto veterano de guerra. Una hermosa princesa. Un relato de amor contado de generación en generación.

El guerrero y la princesa están enamorados; pero el padre de ella que es el rey, no está de acuerdo porque piensa que su hija se merece algo mejor. Así que envía al guerrero para que derrote a doscientos soldados enemigos. Si él tiene éxito podrá casarse con la hija del rey. A pesar de las probabilidades en su contra, aquel héroe regresa victorioso. Por lo tanto, el rey le entrega a su hija. Sin embargo, envía a sus soldados para que maten al guerrero mientras este duerme. La princesa que conoce la trama le advierte a su enamorado y lo ayuda a escapar.

Dios siempre estará a nuestro lado.

El guerrero es ahora un hombre fugitivo y la princesa es entregada en matrimonio a otro. Sin embargo, después de varios años El guerrero llega a ser rey y la princesa regresa para vivir con él. ¿Te suena familiar este relato? Debería ser algo conocido, porque es el relato bíblico de David y de Mical.

Dios es amor. Lo escuchamos a menudo en nuestras iglesias y sabemos es algo verdadero. Dios siempre estará a nuestro lado. Lo afirma la Biblia, que entre otras cosas es un relato histórico que comienza con la creación y concluye con el regreso de Jesús y la renovación de este planeta. Debido a que la Biblia abarca un período tan extenso no encontramos en la misma una descripción detallada de todo lo sucedido en ese lapso de tiempo. Aún así, Dios inspiró a los autores de la Biblia para que redactaran historias de amor. Dios no habría incluido esos relatos si no fueran importantes para él y para nosotros. Esta semana, estudiaremos algunos de esos relatos de amor para determinar qué pueden enseñarnos acerca de Dios y qué podemos aprender de ellos.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué piensas que por lo general la gente no considera que Dios es alguien romántico?
2. ¿Qué podrán decirnos algunos relatos de amor acerca del carácter de Dios y su actitud ante el romanticismo?

Patience Panneflek, Curazao, Antillas Holandesas

domingo
18 de marzo

Logos

El matrimonio es un ejemplo del amor de Dios

Génesis 2: 21-25; Éxodo 20: 5; Isaías 43: 4; 62: 5; Romanos 5: 8; 8: 37-39

El amor de Dios revelado (Gén. 2: 21-25)

Tal como se expresó en la introducción, la lección de esta semana tratará de relatos de amor encontrados en la Biblia y de lo que ellos nos enseñan. Es interesante notar que el primer relato de amor aparece en el mismo principio de la Biblia donde se nos habla de la creación de Adán y Eva.

La primera pareja disfrutaba de características en extremo similares. Cualquier diferencia entre ellos no implicaba desigualdad. Aquella similaridad la observamos en el primer poema de amor encontrado en la Biblia. En aquel poema Adán declara que Eva es «hueso de mis huesos y carne de mi carne» (Gén. 2: 23).

Debido a que Dios creó a Eva utilizando partes del cuerpo de Adán, el hombre debe dejar a su padre y a su madre para ser uno con su esposa: una unión hasta que la muerte los separe.

Tomando en cuenta las metáforas bíblicas que se refieren al matrimonio, podemos estar seguros de que Jesús restablecerá la relación dañada que existe entre Dios y los seres humanos (Mat. 22; Apoc. 19). Nos consuela saber que Jesús hará todo lo necesario para que la relación entre él y los seres humanos se restablezca a su condición original.

El amor de Dios explicado (Éxo. 20: 5; Isa. 62: 5)

La frase: «Yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso» puede ser problemática porque el concepto celos tiene diversas connotaciones culturales. Al realizar un análisis de la forma en que se utiliza dicho concepto en la Biblia (por ejemplo, Deut. 5: 9; Jos. 24: 19), es claro que el celo de Dios se refiere a su gran deseo de que pueda restaurarse su quebrantada relación con los seres humanos. Sus celos son una expresión de que el desea que no tengamos otros dioses y que establezcamos una firme relación con él como nuestro Dios. Sus celos implican que cuando nos volvamos a él su misericordia se sobrepondrá a la justicia que demandan nuestros pecados.

Isaías 62: 5 hace referencia al tema del matrimonio registrado en Génesis 2: 21-25. Dios nos cela de la misma forma en que un novio cela a su prometida. Él no tiene ojos para más nadie y se goza en su relación con nosotros.

Experimentando el amor divino (Isa. 43: 4)

El texto de Isaías 43: 4 se encuentra en medio de una descripción de lo que Dios ha hecho por Israel. Él los creó, los redimió y los llaman por nombre. Además, los acompaña en sus pruebas (vers. 1, 2). En el versículo 4, Dios afirma que Israel es algo precioso para él. También menciona todo lo que haría por aquellos a quienes él ama.[1]

El amor de Dios demostrado (Rom. 5: 8)

En diversos pasajes de las escrituras el amor de Dios se manifiesta en formas únicas. En la crucifixión de Cristo encontramos una prueba de que Dios está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario con el fin de restaurar su relación con nosotros. Incluso él aceptó asumir la forma humana para morar entre nosotros, para darnos un ejemplo y para sufrir la muerte a manos de sus propias criaturas. Un amor de esa naturaleza nos enseña que con la ayuda de Dios los esposos pueden apoyarse mutuamente en su jornada hacia el cielo.

No existe tentación alguna que sea tan fuerte que no podamos vencerla con la ayuda de Cristo.

El victorioso amor de Dios (Rom. 8: 37-39)

Dios está dispuesto a ser todo lo que sea necesario para traernos de vuelta, y una vez que aceptemos su amor nada podrá separarlo de nosotros.

No existe tentación alguna que sea tan fuerte que no podamos vencerla con la ayuda de Jesús; en él podemos ser victoriosos. Tampoco existe aflicción alguna que se resista al amor de Cristo. Aquel que nos amó hasta el punto de entregar su vida por nosotros, continuará su obra a favor de nuestra salvación (Gál. 2: 20). Por tanto, todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Fil. 4: 13). Pablo experimentó y reconoció ese poder salvador que lo llevó a exclamar ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Cor. 15: 57).[2]

PARA COMENTAR

Piensa en algunas formas en que el amor de Dios puede ser de gran ayuda para conservar la unión del matrimonio como algo sólido y vibrante.

1. Ver comentario sobre Isaías 43 en el *Comentario bíblico adventista*, t. 4.

2. *Ibíd*., comentario sobre 1 Corintios 15.

lunes
19 de marzo

Testimonio
Un enamorado a la puerta

Isaías 43: 4; 62: 5

Rara vez la gente piensa que Dios siente un amor apasionado por nosotros. Sin embargo, Ellen G. White compara el amor de Cristo por nosotros como el que siente un novio por su prometida. «Cristo honró también las relaciones matrimoniales al hacerlas símbolo de su unión con los redimidos. Él es el Esposo, y la esposa es la iglesia, de la cual, como escogida por él, dice: "Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha" (Cant. 4: 7)».[1]

Dios no escatima gastos cuando se trata de su novia.

«Dios atrae nuestros corazones, mediante innumerables pruebas de amor en el cielo y en la tierra. Procura revelársenos valiéndose de la naturaleza y de los más profundos y tiernos lazos que el corazón humano puede conocer en la tierra. Todo esto no representa más que imperfectamente su amor».[2]

La mayor muestra de su amor por nosotros consistió en entregar a su Hijo para que nos salvara del pecado. Cuando le preguntamos a Dios cuánto él nos ama, él señala a Jesús en la cruz y dice: «¡Todo eso!» «Pero el don de Cristo revela el corazón del Padre [...] Declara que aunque el odio que Dios siente por el pecado es tan fuerte como la muerte, su amor hacia el pecador es más fuerte que la muerte. Habiendo emprendido nuestra redención, no escatimará nada, por mucho que le cueste, de lo que sea necesario para la terminación de su obra».[3]

«¡Oh, el misterio de la redención! ¡El amor de Dios hacia un mundo que no lo amaba! ¿Quién puede comprender la profundidad de ese amor "que excede a todo conocimiento"? A través de los siglos sin fin, las mentes inmortales, tratando de entender el misterio de ese incomprensible amor, se maravillarán y adorarán a Dios».[4]

Ninguna relación humana puede compararse con lo que Dios siente por nosotros. Dios el Padre, nuestro amigo, nuestro hermano, el gran enamorado; regresará un día para llevar a sus amados de vuelta al hogar.

PARA COMENTAR

¿En qué forma intenta Dios que lo ames?

1. *El hogar cristiano*, p. 22.
2. *El camino a Cristo*, pp. 15, 16.
3. *Hijos e hijas de Dios,* p. 125.
4. P*atriarcas y profetas*, cap. 4, p. 44.

Kaitlyn Gavin, Glen Burnie, Maryland, EE.UU.

1 Pedro 1: 8

Evidencia
Cartas de amor

Existe un fenómeno moderno relacionado con el amor que en ocasiones es motivo de falsedades y desengaños. Me refiero a las amistades que surgen a través de la Internet. Hace algunos años conocí a una pareja que se comunicó y enamoró antes de conocerse personalmente. ¡Estuvieron enamorados lo suficiente como para casarse! Todavía hoy continúan unidos. Ese ha sido el caso de miles de parejas que se conocieron por Internet y que terminaron casándose.

Podríamos considerarlo como la historia de amor entre un Dios amante y su pueblo.

¿Acaso ese amor electrónico será diferente del experimentado por nosotros respecto a Dios a quien nunca hemos conocido? Hemos leído acerca de él; nos hemos relacionado con él; recibido ocasionalmente mensajes de parte de él. Incluso lo anterior ha sido suficiente como para que algunos hayamos cambiado nuestras vidas y establecido vínculos emocionales permanentes con él.

El libro de Cantares obviamente tiene un trasfondo amoroso. Podríamos considerarlo como la historia de amor entre un Dios amante y su pueblo. Si lo consideramos así veremos en el mismo se pone de manifiesto la pasión del Creador por su creación: una relación dañada por el pecado.

En cierta oportunidad tomé un curso en el que estudiamos algunos aspectos literarios de la Biblia. Varios alumnos se burlaban de la costumbre que tenía el instructor del curso quien hacía que las parejas casadas leyeran en clase el libro de Cantares en voz alta. Sin embargo, aquella técnica dio sus resultados y todos captamos la belleza de dicho libro. Todos aquellos que piensan que el libro de Cantares es la expresión de un anciano corrupto, es porque no se han tomado el tiempo para leerlo considerándolo como una expresión del alma como un poema de amor. Quizá sea necesario que dichas personas comiencen a relacionarse con Jesús, nuestro amante Salvador. Después de todo, siempre se nos ha dicho que el matrimonio es un ejemplo del amor de Dios. Además, Dios vincula la relación que sostiene con su pueblo, con una relación matrimonial. ¡Hay mucho que aprender en el libro de Cantares!

PARA COMENTAR

1. ¿Qué paralelos existen entre el libro de Cantares y la primera carta de Juan?
2. ¿Cuál es la característica fundamental del amor verdadero?
3. La Nueva Jerusalén se describe como una novia ataviada (Apoc. 21: 2). ¿En qué sentido es esta una expresión de amor?

Lincoln Steed, Hagerstown, Maryland, EE.UU.

miércoles
21 de marzo

Cómo actuar
Unidos a Dios

**Éxodo 20: 5;
Salmo 42: 1; 1
Tesalonicenses. 5: 17;
1 Juan 4: 8**

Todos hemos escuchado que Dios es amor (1 Juan 4: 8), y que necesitamos sostener una relación íntima con él. Pero, ¿cómo se puede manifestar esto en la vida cotidiana? Si somos la novia de Cristo, pensemos que nuestra relación con Dios es una de carácter «romántico». Hay algunos principios básicos relacionados a un buen matrimonio, que podrían aplicarse a nuestra relación con Dios:

Adóralo de todo corazón.

Exclusividad. Pocos cónyuges estarán de acuerdo con que su compañero o compañera le preste una especial atención a otra persona. De la misma forma, el Señor afirma que es «un Dios celoso» (Éxo. 20: 5). Él quiere que únicamente lo adoremos a él de la misma forma que los cónyuges reclaman un amor exclusivo. Si algo se interpone entre el Salvador y tú, reevalúa tus prioridades con el fin de que Dios se convierta en la número uno.

Un tiempo especial. Los cónyuges que pasa muy poco tiempo juntos ponen en riesgo la salud de su matrimonio. Lo mismo se le aplica a nuestra relación con Jesús. Por lo tanto, dedica un tiempo especial para estar con él; ya sea asistiendo a la iglesia, orando o meditando (Sal. 46: 10). Permítele ser parte de tu vida diaria. Invítalo a tus clases y a las reuniones con tus amigos. Anhela estar con él al igual que un ciervo busca las aguas (Sal. 42: 1). Mientras más estés a su lado, más desearás estar en su presencia.

Comunicación. ¿Cuando fue la última vez que le dijiste a Dios que lo amabas? ¿Cuando fue la última vez que te sentaste a su lado con el fin de abrirle tu corazón? La comunicación es un elemento importante del amor. Por tanto, dedica a diario un tiempo para comunicarte con tu salvador. Háblale y abre tu corazón y tu mente para escuchar su voz. Mantén siempre esa conexión con él abierta, de modo que puedas orar sin cesar (1 Tes. 5: 17). Adóralo de todo corazón; dile que no puedes vivir sin él; cántale un canto de amor, o dos; ya que él anhela las alabanzas de su pueblo.

Aprendamos a amar al Señor con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas: con todo nuestro ser.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido amar al Señor se asemeja a amar a un cónyuge? ¿En qué sentido es diferente?
2. ¿Cómo necesitas fortalecer tu relación con Dios?

Yvonne Badu-Nimako, Spring Valley, Nueva York, EE.UU.

Juan 14: 1-3

Opinión
Una búsqueda romántica

Cuando leemos los periódicos notamos que el amor es un tema recurrente en los mismos. Incluso lo era en generaciones anteriores a la nuestra. Los comentarios respecto al amor nunca cesarán. El amor es un tema que permea toda la Biblia.

Preguntémonos si nuestras vidas reflejan el amor que sentimos por él.

Los eruditos bíblicos señalan que en la misma existen dos diferentes tipos de amor: *phileo y ágape.* O sea, un amor fraternal y un amor incondicional. ¿Pero acaso habla la Biblia de un amor romántico? Gran parte del amor romántico contemporáneo se basa en fantasías. Pensamos que ese amor es el que aparecen las novelas, en los poemas, en las revistas, en los programas de televisión y a la música. Ese es el amor que imaginamos existe entre hombres y mujeres; sin embargo, un romance desde el punto de vista de Dios, es una experiencia gloriosa. Por lo tanto, pensemos en la forma en que se celebraban las uniones matrimoniales en los tiempos de Jesús.

Los matrimonios constaban de dos etapas o procesos llamados *kiddushin y nisuin*. El período llamado kiddushin era un acercamiento mucho más formal que el llamado *compromiso* de las culturas occidentales. Durante aquel período de tiempo se consideraba que una mujer era la esposa de su marido. Mientras tanto, el marido se ocupaba en preparar una vivienda para su esposa. Aquel período podía durar hasta un año. Durante el *nisuin* el marido llevaba a su esposa al hogar que había preparado para ella con el fin de empezar una nueva vida juntos.* Aunque esta era una antigua costumbre judía, todavía podríamos considerarla como algo romántico. Cristo está ahora en el cielo, preparando un lugar para nosotros. Podríamos decir que este es el tiempo de *kiddushin.*

La iglesia es su novia y está a la espera del nisuin cuando él regrese para llevarla al cielo. Esta es la más destacada historia romántica de todos los tiempos: saber que aquel que murió y resucitó está ahora preparando un lugar para nosotros. Mientras nos preparamos para esa gran fiesta de bodas, preguntémonos si nuestras vidas reflejan el amor que sentimos por él.

---

*Judaism 101. Marriage. http: //www.jewfaq.org/marriage.htm (consultado el 10 d enero del 2011).

Philip Kuttikkattu-Mathew, Berrien Springs, Michigan, EE.UU.

viernes
23 de marzo

Exploración
Dios te amó a ti

Jeremías 31: 3

PARA CONCLUIR

En la actualidad el amor romántico ha sido vinculado de manera enfermiza con la venta de flores, de chocolates y de otros artículos. Se nos humedecen los ojos al leer algunas tarjetas; se nos debilitan las rodillas al escuchar una declaración amorosa y nos sentimos embelesados o embelesadas, al contemplar el final feliz de algún relato. Se nos dice que si el amor es real el mismo hará cualquier cosa por nosotros, incluso algo espectacular. Si el amor romántico se relaciona con las acciones extravagantes, entonces tendremos que mencionar el ejemplo dado por Dios al entregar a Jesús como sacrificio por nuestros pecados: Este es un amor que lo arriesgó todo y lo dio todo. ¿Hay algo que pueda ser más extravagante que eso?

CONSIDERA

- Enviarle un mensaje de correo electrónico a Dios para decirle lo mucho que lo amas, utilizando la dirección http: //sendemailtogod.com/ Trata de ser específico o específica.
- Redactar un poema de amor, o una carta de amor para Dios. No te enredes rebuscando palabras. Más bien concéntrate en expresar tu gratitud por su amor y por sus muchos dones.
- Memorizar algunos textos bíblicos que hablan del amor: Cantares 2: 4; Juan 13: 34, 35; Juan 14: 23; Romanos 5: 5; 1 Corintios 13; Gálatas 5: 22, 23; Efesios 5: 2; 1 Timoteo 1: 5, 1 Pedro 4: 8, 1 Juan 3: 14, 1 Juan 4: 12, 13, 17, 18.
- Investigar el tema del amor en el reino animal al estudiar las relaciones monógamas de algunos animales: cisnes, águilas, tórtolas y otros. Medita en lo que todo eso puede enseñarnos.
- Escuchar algunos himnos que hablan del amor de Dios por nosotros.

PARA CONECTAR

1 Corintios 13; Juan 3: 16; *El ministerio de curación*, pp. 356-362; John Eldredge, *The Journey of Desire*, cap. 8; Kim Allan Johnson, *The Gift*, cap. 9; Joni Eareckson y Steve Estes, *A Step Further*, cap. 5.

Celeste Perrino Walker, Rutland, Vermont, EE.UU.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA